

Espiral descendente del Comité Internacional de la IV Internacional

Por Alex Steiner

Traducido por Antonio Baluarte

Cap3tulo 1

Preparando una campa1a de desprestigio: Un gui3n de chantaje pol3tico al servicio de una seudo historia

Una odisea es una historia de peregrinaciones. Homero relat3 las andanzas de muchos a1os de Ulises al regresar de la guerra de Troya a su hogar en Itaca. James Joyce escribi3 sobre Leopold Bloom vagando por la ciudad de Dubl3n en el curso de un d3a. En su pol3mica, *El marxismo versus la Escuela de Frankfurt: la odisea pol3tica e intelectual de Alex Steiner*, David North ofrece un relato de lo que afirma son mis andanzas en una multitud de 1mbitos pol3ticos e intelectuales.¹ La esencia de la narrativa de North es bastante simple, una especie de Novela-Saga a la inversa, donde el protagonista - Steiner - encuentra su camino en el movimiento marxista a principios de su carrera, s3lo para declinar en los 1ltimos a1os y volver a la desorientaci3n que caracteriz3 su juventud.

Seg3n North, mis ra3ces est1n en la Escuela de Frankfurt y la Nueva Izquierda, que identifica con mi estancia como estudiante de posgrado en la New School. Y luego embarcado en un viaje de descubrimiento a partir de la d3cada de 1970 que me llev3 a romper con mis ra3ces y unirme al movimiento marxista.

Sin embargo, debido - seg3n North - a que he sido emocionalmente inestable, no he podido mantener constantemente el punto de vista del marxismo y he sucumbido a las presiones de clase media que finalmente me sacaron del movimiento marxista. Despu3s de un largo per3odo de vagar sin rumbo -- Seg3n North - restablec3 el contacto con el movimiento marxista una docena de a1os atr1s y fui capaz, bajo la supervisi3n cuidadosa de North, para hacer algunas contribuciones positivas al marxismo en este per3odo.

Sin embargo - de nuevo seg3n North - mis a1os en el desierto y mis incontrolables emociones finalmente socavaron todo este buen trabajo inspirado en North. Como he venido a estar m1s y m1s bajo la influencia del radicalismo de la clase media y la Escuela de Frankfurt, ocult3 deliberadamente mi nueva orientaci3n al tiempo que proclamaba mi lealtad al marxismo genuino. He intentado durante varios a1os pasar de contrabando mis ideas ex3ticas en el movimiento y s3lo cuando no tuve 3xito en hacerlo, abiertamente he dado rienda suelta a mi prolongada amargura y hostilidad hacia el movimiento.

¹ North's **The Frankfurt School vs. Marxism** (La Escuela de Franckfurt versus Marxismo) de North fue publicado originalmente en tres partes en el World Socialist Web Site (wsws.org) empezando desde Oct. 22, 2008. Y puede verse en: <http://wsws.org/articles/2008/oct2008/fran-o22.shtml> for part I, <http://wsws.org/articles/2008/oct2008/fran-o23.shtml> for part II, <http://wsws.org/articles/2008/oct2008/fran-o24.shtml> for part III. La serie entera ha sido publicada en PDF y puede verse en: <http://wsws.org/media/FrankfurtSchool.pdf>

Mi obituario político finaliza para North con mi regreso a mis orígenes en la Escuela de Frankfurt y la Nueva Izquierda. He terminado mi carrera - de acuerdo a North - mediante el restablecimiento de mis viejos lazos políticos con estas tendencias anti-marxistas y con mi afiliación a una alternativa institución educativa de izquierda. En lo que sigue voy a mostrar que la libre narrativa de North no tiene absolutamente ningún parecido a mi real itinerario intelectual y político.

Su único objetivo es desacreditarme para aislar a los miembros y simpatizantes del Comité Internacional (C.I.) de la consideración seria de la crítica a la teoría y la práctica del CI que Frank Brenner y yo hemos llevado a cabo en los últimos siete años. Pero antes de abordar las inventivas de North, es necesario decir algo acerca de los antecedentes y la metodología de la narración de North.

Como Frank Brenner y yo hemos previamente anotado², el relato de North tenía la intención de lanzar una campaña de desprestigio contra mí, a fin de distraer la atención de una serie de acusaciones devastadoras que hemos hecho - y respaldadas con pruebas sólidas - que los dirigentes del Comité Internacional están virando cada vez más lejos del marxismo. Para cualquiera que haya seguido la polémica entre nosotros y North es claro que North no puede y no va a responder a ninguno de nuestros cargos - ya sea sobre el abandono del liderazgo de IC de la perspectiva de la revolución permanente en Irak, su práctica abstencionista hacia la clase obrera estadounidense y su indiferencia total a los acontecimientos revolucionarios en México. Tampoco ha respondido North a nuestra crítica de su cosmovisión filosófica. No hay nada en su más reciente polémica sobre el pragmatismo, el positivismo y el método dialéctico (con la excepción de que repite esguinces ante cualquier mención de la dialéctica.)

En su lugar North una vez más repite un cúmulo de acusaciones que había ingresado en su anterior polémica, *El marxismo, Historia y Conciencia socialista* (MHCS). Cada una de las declaraciones de North fueron contestadas en *El marxismo, sin cabeza ni corazón* (MWHH), pero North procede como si este último documento no se hubiera escrito. Para citar un ejemplo, en el segundo párrafo de su *Odisea*, North ofrece una caricatura de la posición defendida por Frank Brenner y yo, alegando que insistimos en que no se puede hacer una revolución hasta que hayamos superado todas las formas de atraso cultural, especialmente en el ámbito de la sexualidad.

No dice a sus lectores que en MWHH, hemos respondido a esta acusación. Nuestra respuesta puede encontrarse en el Capítulo 8, p. 218 y siguientes.³

Donde Brenner se refería a la necesidad de una lucha contra el atraso cultural después de la revolución, (un tema que fue una preocupación central de Trotsky en muchos de los ensayos de su obra maestra, *Los problemas de la vida cotidiana*), North tuerce sus palabras en el sentido de que Brenner cree que usted no puede hacer una revolución hasta que haya vencido

² Ver el ensayo, **Unable to answer our political criticisms, the WSWS resorts to a smear campaign**,

http://www.permanent-revolution.org/polemics/smear_campaign.pdf y

Una breve nota sobre la publicación de “Steiner, Brenner and Neo-Marxism: The Marcusean Component”,

<http://www.permanent-revolution.org/forum/2009/01/brief-note-on-publication-of-steiner.html> y

Of sterile flowers, poisonous weeds and a political smokescreen,

http://www.permanent-revolution.org/polemics/haig_smokescreen.pdf

³ http://permanent-revolution.org/polemics/mwhh_ch08.pdf

el atraso cultural. No es difícil encontrar otros ejemplos de este tipo de prevaricación en la narración de North.⁴

Si bien estos ejemplos no son de vital importancia en sí mismos, sirven bien para ilustrar la naturaleza de la polémica de North. Hay literalmente docenas de tales repeticiones de las anteriores mentiras al lado de flagrantes omisiones en el trabajo de North. Ellos no pueden justificar cualquier posterior comentario.

El resumen de North de las falsificaciones y las distorsiones que él originalmente presentó en MHSC no hace su recuento más creíble. Por el contrario, su supresión deliberada de nuestra respuesta a su acusación inicial demuestra el cálculo cínico detrás de su estratagema: él está presumiendo que los que leen su polémica no tendrá el tiempo para leer nuestra respuesta a sus anteriores cargos contra nosotros.⁵ Pero, ¿por qué recurrir a tal subterfugio a menos que sea incapaz de responder realmente a lo que hemos escrito? En MWHH, así como en nuestro documento anterior, *Objetivismo o marxismo*, articulamos una crítica fundamental de la base política y teórica de la labor del Comité Internacional, y la incapacidad de North del SEP para responder a nuestra crítica es la indicación más segura, no sólo de su degeneración, sino la de toda una generación de dirigentes del Comité Internacional.

Amenaza de chantaje político para silenciar a la oposición

North pasa el mayor espacio de la parte I de su polémica reformulando decenas de acusaciones que ya ha hecho en MHSC. En cierto punto señala que nosotros hemos respondido a MHSC en nuestro documento, MWHH, pero-predecible-, nunca se embarca en cualquiera de los argumentos que hacemos en ese ensayo.

⁴ Otro ejemplo: a punto de concluir su mirada retrospectiva, North una vez más, resucita la figura de Hendrik De Man:

La parte final de mi respuesta examinó algunas de las influencias teóricas, reconocidas y no reconocidas, en el documento Steiner-Brenner. / Me llamó la atención especialmente los escritos fundamentales de Hendrik De Man (La Psicología del socialismo), Wilhelm Reich (La psicología de masas del fascismo), y de Herbert Marcuse (Eros y Civilización).

North originalmente introdujo una discusión de De Man en MHSC. Allí vincula a De Man, quien en sus últimos años se convirtió en un simpatizante fascista que celebra lo irracional, con la Escuela de Frankfurt. North considera su exégesis en De Man suficientemente importante como para una comisión de propaganda de publicidad en la contraportada de la versión impresa de su MHSC donde su discusión sobre De Man se cita como una “evaluación de percepción”.

Sin embargo, en MWHH, Frank Brenner y yo pusimos en tela de juicio esta “evaluación de percepción”. De Man, de hecho, no tenía nada que ver con la Escuela de Frankfurt y hemos producido pruebas que demuestran que los miembros de la Escuela de Frankfurt vieron siempre a De Man con recelo sino con hostilidad abierta. Sin embargo, en lo que se refiere a North, nunca hemos dicho nada acerca de De Man y su “evaluación de percepción” sigue en pie.

(Ver _ch09.pdf http://permanent-revolution.org/polemics/mwvh_ch09.pdf p. 242.)

⁵ No por casualidad North y los editores de la WSWS han deliberadamente hecho difícil para sus lectores encontrar nuestra respuesta. Hay sólo un hiper vínculo a nuestro sitio web en el comienzo de la polémica de North y ninguno que señala al lector a cualquier documento específico en nuestro sitio web.

Para llegar al punto real detrás de la polémica de North tenemos que esperar a la sección III. Es decir donde North finalmente hace claro que tiene poco interés en la política y problemas teóricos que hemos planteado pero en su lugar se está embarcando en una campaña de desprestigio.

A fin de exponer las razones de este último, North se propone pintarme como una persona contra la cual están justificadas medidas extraordinarias. Escribe de Brenner y yo mismo:

Presentan la negativa del SEP para ofrecerles la Web Socialista Mundial como un foro para sus concepciones anti-marxistas, como el acto de una incipiente dictadura política.

Esto es una invención. Nunca hemos pedido al SEP proporcionarnos un foro en la WSWS. Lo único que pedimos del SEP es que el liderazgo proporcione un mecanismo mediante el cual se podrían examinar las cuestiones que hemos planteado. Siempre entendimos que tal debate planteado, si pudiera ocurrir, sería dentro del movimiento, entre miembros del partido y partidarios cercanos. North había en un punto acordado celebrar ese debate con nosotros pero nunca cumplió su promesa.

El recuento de la evasión de North de la discusión fue documentada en *Objectivismo o marxismo* y *MWHH*.

North continúa:

Han calculado que esta historia ganará simpatía para ellos entre aquellos que son políticamente inexpertos, especialmente en los Estados Unidos, donde la identificación del socialismo con la supresión de los derechos individuales está, como consecuencia de décadas de propaganda anti-comunista, arraigada en la conciencia popular. Por supuesto, está el hecho, que no puede ser ignorado, que Steiner y Brenner dejaron el movimiento hace 30 años. Han gastado virtualmente todas sus vidas adultas en la búsqueda de sus intereses privados. El WSWS no tiene ninguna obligación de publicar sus documentos.

Ésta es otra invención. No hicimos ningún cálculo porque nuestras polémicas fueron dirigidas muy específicamente a los miembros y a los partidarios del Comité Internacional. Incluso la lectura atenta más ocasional de nuestro sitio Web, <http://permanent-revolution.org>, demuestra que está orientado a los lectores y a los partidarios del WSWS y del SEP. Pusimos solamente nuestros documentos en un sitio público de internet para publicarlos a los que nunca los habrían visto de otra manera. Y como explicamos en *Objectivismo o marxismo* hicimos solamente públicos en primer lugar después de tres años del muro de silencio de North. Pero la manera típica que un cínico político funciona es como sigue: “Cuando usted no puede contestar la crítica de alguien, pregunte sus motivos”.

Es verdad que hemos pasado fuera del movimiento por un largo plazo, aunque hemos permanecido cercanos simpatizantes a través de ese período. Habría sido preferible si las cuestiones que planteamos habrían sido sacadas por un disidente concienzudo dentro del movimiento. Desafortunadamente, ninguna tal persona apareció en la escena. Éso no es enteramente para sorprenderse dado que la vida interna del movimiento ha desalentado fuertemente cualquier desafío a la dirección. Estábamos por lo tanto con la opción de elevar los asuntos que conocíamos contando con la hostilidad de la dirección y nos sujetaríamos a mucho abuso de los que son cómodos con la práctica abstencionista actual del movimiento, o

podríamos seguir siendo silenciosos. Elegimos defender principios a pesar de las consecuencias.

Y, finalmente, nunca demandamos del SEP que estuviera bajo cualquier obligación de publicar nuestros documentos ni jamás pedimos que nuestros documentos sean publicados en el WSWS.

North sabe perfectamente bien que todo lo que nosotros pedimos fue una discusión dentro del movimiento.⁶ North continúa:

⁶ North no puede demandar estar confundido sobre este punto porque expliqué qué significamos con esto en una correspondencia privada con él en el 2006. Hice muy claro que solicitábamos una discusión dentro del movimiento. Nunca pasó por mi mente tener esta discusión en las páginas del WSWS y tal sugerencia nunca incluso se hizo alusión. En mi carta a North de 2006, expliqué exactamente qué clase de discusión solicitábamos:

David,

En caso de que no fui claro, la “participación plena” significa un verdadero diálogo y el debate sobre nuestra crítica de la teoría y la práctica del Comité Internacional. Significa la publicación y la circulación total de los documentos de ambas partes antes de un debate cara a cara, con nuestra participación, sobre la base de los documentos. Las cuestiones que están surgiendo sólo puede aclarar el movimiento. Si estamos equivocados, no debe ser muy difícil convencer a los miembros. Pero si estamos en lo correcto, si siquiera una parte de nuestra crítica tiene algún mérito, entonces faltaría a sus responsabilidades como líder del movimiento no permitir que un completo debate tenga lugar. No tenemos nada que ganar fuera de esto. Ninguno de nosotros tiene designios personales o ambiciones en esta última etapa de nuestra carrera. Nuestro propósito ha sido únicamente la aclaración del movimiento ...

Además, su base legalista, en este caso, es bastante selectiva. Usted estuvo de acuerdo el año pasado, en una discusión privada conmigo, para mantener conversaciones con Frank y yo sobre los dos documentos que hemos presentado. Aunque he tratado de seguir con usted, posteriormente, usted no cumplió su promesa y mantuvo a Frank y a mi en la oscuridad durante el próximo año. Por eso nos sentimos obligados a publicar otro documento. ¿Por qué usted se compromete a mantener conversaciones con nosotros el año pasado sólo para cambiar y repudiar esa promesa? Y si fue correcto mantener conversaciones entonces, ¿por qué ahora otorgar base legalista a sus argumentos en un intento de evadir una discusión hoy? Si usted insiste en dar pie a esa manera ceremonial, entonces, lo que usted practica puede ser la forma externa del centralismo democrático, pero no su contenido.

Por último, si el marxismo es de hecho una ciencia, entonces es imperativo que todas las partes de una cuestión relativa a la vida y la muerte del movimiento revolucionario sean oídas. Es crucial que los miembros se familiaricen con los argumentos más sólidos a favor de una posición, y no sólo de los más débiles. Reconocer esto siempre fue uno de los puntos más fuertes del Partido Bolchevique que dieron cabida para ventilar los desacuerdos en el movimiento. Todo esto cambió radicalmente, por supuesto, con la degeneración del partido, con la entronización del Estalinismo desde mediados de la década de 1920. Fue entonces que la ventilación de los desacuerdos con la línea del liderazgo del partido comenzó a ser considerada como un acto hostil. Un movimiento saludable celebra una crítica honesta y las posibilidades de aclaración que esto implica. Un movimiento enfermo aborrece la disidencia interna y mira a cualquier crítica como un ataque del enemigo. Esta es una lección que yo esperaba que el movimiento había aprendido de la lucha con Healy. Insto, pues, a considerar cuidadosamente el curso en el que está emprendiendo. Frank y yo nos quedamos abiertos a un debate y estamos dispuestos a hacer todo lo necesario para facilitararlo.

Le saluda Fraternalmente,

Alex

(Carta de AS a DN 23 de mayo 2006.)

Esta carta también refuta la alegación de North de que nos estábamos presentando a nosotros mismos como candidatos para el liderazgo. Dejo muy claro en esta carta que no hemos tenido esas ambiciones y que no era ese nuestro objetivo.

*Como cuestión de hecho, un relato de los orígenes de esta polémica fue proporcionada en **Marxismo, Historia y conciencia socialista**. Sin embargo, estoy preparado para complementar la cuenta inicial con más detalles. **Para ello será necesario revisar la biografía política de Alex Steiner. Dudo que ellos apreciarán esta atención.** [el subrayado es mío: AS] Después de todo, escribe en otra parte del Steiner Brenner / documento, que “Alex Steiner no es el líder de un movimiento revolucionario: sus actividades como individuo no tienen relevancia en este debate.” Cuán modesto, pero, con todo respeto, estoy en desacuerdo.*

Tres puntos deben ser hechos. En primer lugar, la expedición de un ataque político público que incluye un directo llamamiento a los miembros del Partido para cambiar su dirección no es la acción de un individuo, sino de un candidato a la dirigencia política. Ello implica una voluntad por parte de su autor para asumir responsabilidades de liderazgo llegado el caso, es decir, en caso de ser llamado a desempeñarlo a través de los cambios políticos que se exige en sus documentos. En segundo lugar, Steiner es el principal autor de las partes de los documentos Steiner / Brenner en la que la línea teórico-filosófica es elaborada. Un examen de la historia intelectual y política de Steiner contribuirá a una comprensión de los orígenes y las consecuencias de sus argumentos teóricos. En tercer lugar, existe un registro escrito sustancial, al que Steiner / Brenner no hacen ninguna referencia, en el que el desarrollo de las diferencias de Steiner con el SEP, con anterioridad a la expedición de los ataques públicos, está documentado.

Lo que aquí North llama “la biografía política de Alex Steiner” es un eufemismo para una campaña de desprestigio contra mí. De lo contrario, su siguiente observación: “Dudo que apreciarán esta atención”, no tiene sentido. Esta última observación es escalofriante: La impresión que North quiere crear es que tiene alguna “suciedad” incriminación sobre mí. Esto tiene más en común con la política de alcantarilla burguesa que con el marxismo. Si hubiera alguna sustancia política o teórica en estos nuevos “detalles” que North está ahora sustentando, ¿por qué no los sustentó en su anterior, extenso libro de polémica en contra de nosotros? (¡Él seguramente no estaba tratando de salvar mi sentimientos!) No, la única razón por la que no ha planteado estos “detalles” antes, es porque no influía en la sustancia política de la polémica.

Así North está anunciando lo que pretende al discutir con nosotros sobre contenido político - de ahí su incapacidad para proporcionar incluso una respuesta superficial a MWHH - y en su lugar cambia de enfoque a un ataque ad hominem, cuya esencia es la siguiente: si se mantiene en persistir en sus críticas políticas, entonces voy a exponer “detalles” acerca de usted que usted no podrá “Apreciar”. Por otra parte, esta no tan sutil amenaza se dirige no sólo contra mí. Como veremos en un momento, North deja claro que cualquier otra persona que anuncie su desacuerdo con la dirección del partido puede esperar un tratamiento similar.

North trata de justificar su recurso a un ataque ad hominem, afirmando que hice un llamamiento directo a los miembros del Partido para cambiar su liderazgo y que soy por lo tanto un candidato al liderazgo político. Esto en primer lugar no es cierto. Frank Brenner ni yo nunca pedimos al CI cambiar su dirección política. Lo que llama North “ataque político público” se llevó a cabo a fin de reorientar al CI. Nunca opinamos que tal reorientación requeriría un cambio en el liderazgo. Por el contrario, hemos mantenido la esperanza de que si la dirección era esencialmente sana, sería capaz de reconocer sus errores, como resultado de un debate a fondo y comenzar a reorientarse. En cualquier caso, la degeneración teórica y

política del CI no es algo que se puede deshacer sólo por un cambio en el personal. Se requerirá una profunda reorientación del movimiento en su conjunto.

Además, incluso si su acusación contra Brenner y yo fuera cierta, que supuestamente se insta para que el CI lo sustituya como líder y ponernos a nosotros mismos como candidatos para una nueva dirección, ¿por qué esto requiere una campaña de desprestigio en respuesta? ¿Por qué North no da respuesta a nuestras críticas políticas y teóricas con argumentos que traten de convencer a sus lectores a través de la lógica más que por latigazos con una carga emocional de acusaciones contra mí? Así no es como Lenin o Trotsky trataron tales controversias. Siempre que había un reto para el liderazgo en el Partido Bolchevique, o en la IV Internacional bajo Trotsky, se libró sobre la base de un debate a fondo sobre las diferencias políticas, teóricas y de organización. Hacer otra cosa es envenenar el ambiente político dentro del movimiento y convertirlo en incapaz de aprender de sus propias experiencias.

La primera lección de la dialéctica, de acuerdo con el filósofo griego Heráclito, es que uno no puede bañarse en el mismo río dos veces. Nada permanece estático. Un liderazgo que se niega a reconocer errores, que se niega a verse a sí mismo de manera crítica, no sólo sigue cometiendo errores en la misma vieja manera, sino que se degenera. Esto ha sucedido a North y al liderazgo del CI. Su puesta en marcha de una campaña de desprestigio contra mí representa una degeneración cualitativa de la persona que yo una vez conocí y respeté. Si hay una lección que debería haber sido tomada de la experiencia de la ruptura con Gerry Healy, es que un liderazgo que es intolerante a la crítica asegura la degeneración posterior del movimiento. La intolerancia es evidentemente insidiosa cuando afirma que cualquiera que critica al liderazgo es porque necesariamente se presenta como candidato para el liderazgo.

Esto es insidioso porque es una forma de chantaje político: si usted plantea serias críticas, usted será tratado como una facción con el objetivo de derrocar a la dirección del partido, su única opción es mantener la boca cerrada. Decir que esto tendrá un efecto escalofriante en la discusión interna, y entonces el debate es un eufemismo.

North me singulariza para esta campaña de difamación, también vale la pena un comentario. Para justificar su concentración en mí, que afirma que, en lugar de Frank Brenner, soy el autor principal “de aquellas secciones de los documentos Steiner/ Brenner en la que la línea teórico-filosófica es elaborada.” En realidad, la razón por la que North me singulariza tiene poco que ver con quién escribió esas secciones de nuestro documento conjunto.⁷ Más bien es porque North ha tenido una considerable correspondencia personal conmigo a lo largo de los años, pero muy poco con Brenner, de modo que en ésta hay más citas con mi nombre que pueden ser arrancadas de su contexto y utilizadas para insultos. Además, yo nunca negué que había diferencias teóricas con North, incluso antes de mi solicitud de membresía. Por consiguiente, las insinuaciones de North de que había algo deshonesto en nuestra manera de ventilar estas diferencias a partir de 2003 carecen de fundamento. Pero antes de 2003 siempre he considerado que estas diferencias se deben resolver dentro de los parámetros de una discusión interna del partido. Las diferencias que tuve con el liderazgo del CI antes de mi

⁷ Es cierto que yo era el autor de la mayor parte de las secciones filosóficas de nuestro documento conjunto. Sin embargo, el documento fue una colaboración real y, con independencia de quién escribió qué parte, nada se publicó sin un gran discusión y acuerdo entre nosotros.

intercambio con North en *El Camino dialéctico de la cognición* eran de las que yo esperaba pudieran ser resueltas a través de discusiones informales.

North está ahora diciendo que yo guardé esas diferencias en ese entonces, lo que me hizo elegible para la membresía al partido. Se trata de una escritura retroactiva de la historia de nuestras diferencias. Muy por el contrario, como la correspondencia lo demostrará, North consideraba que “las diferencias que tal vez nosotros tengamos [entran] caen en la tolerancia dialéctica del debate marxista.”⁸ El siguiente es el texto completo de la carta de North en la que hizo esta declaración:

Estimado Alex,

Gracias por su carta. Una vez leída, muchos de los puntos que plantean no son tan “heréticos” como usted puede pensar. Aunque hemos mantenido un contacto regular desde 1985, es mi impresión de que usted subestima la profundidad de la revolución política e intelectual que involucra la ruptura con Healy, Banda y Slaughter. No hay casi área del programa y la práctica del “viejo” CICI que no fueran sometidas a la crítica teórica amplia. Mientras defendimos lo que fue positivo en el patrimonio del CICI, anterior a 1985, esto no significa de ninguna manera una actitud acrítica hacia mucho de lo que se hizo y dijo. Podría añadir, personalmente, que mi propia evaluación de Healy es compleja y “conflictiva”.

Con todo su extraordinario dinamismo personal, su ascenso dentro del CICI fue, en un sentido bastante trágico, la expresión de la inmensa presión política ejercida sobre el movimiento trotskista en un período en que el movimiento obrero estuvo dominado por las peores formas del oportunismo. Se tendía a combatir el fuego con fuego, y los resultados - especialmente dentro de su propio movimiento - fueron (sic) muy destructivos. Voy a responder, después de haber estudiado su carta con más cuidado, a los principales puntos que ha planteado. Las cuestiones filosóficas que plantean son de enorme importancia, a pesar de las diferencias que talvez tengamos caen dentro de la tolerancia dialéctica del debate marxista. Por cierto, he intentado resumir mis opiniones sobre la relación dinámica entre el ser y la conciencia en la conferencia sobre Bernstein que di en la escuela de Australia en enero de 1998. Se puede encontrar en:

<http://www.wsws.org/articles/1998/jan1998/revo-j05.shtml>

Me interesaría conocer su opinión de mi tratamiento de la relación del ser con la conciencia. Por cierto, me gustaría compartir sus opiniones con los miembros del Comité Político, pues creo que las cuestiones planteadas en su carta merecen discusión. Sus ideas, le puedo asegurar a usted, serán leídas con interés.

Saludos cordiales,

David

Debo añadir, de paso, que esta carta es notable no sólo por la caracterización de North sobre nuestras diferencias teóricas, sino también por sus comentarios acerca de Healy: “Él tendió a combatir el fuego con el fuego, y los resultados - especialmente dentro de su propio movimiento - fueron (sic) muy destructivos.” Lo que North entendió hace una década ha optado por “olvidar” frente a serias críticas a su propio liderazgo, y ha vuelto a los métodos de Healy de combatir “el fuego con el fuego”, y las consecuencias son ahora, como entonces, “muy destructivas”.

⁸ David North, carta a Alex Steiner, de Junio 25, 1999.

En cualquier caso, para volver a las reclamaciones de por qué North lanzó este ataque ad hominem, ninguna de sus racionalizaciones se mantienen. Ni Frank Brenner ni yo lanzamos un “ataque político público” contra los dirigentes de la IC. Nos escribimos en privado durante tres años y sólo se hizo público cuando fue evidente que North no estaba siendo sincero en su promesa de celebrar un debate sobre nuestros documentos. No hemos llamado a un cambio en la dirección del CI.

No nos pusimos como candidatos para el liderazgo. No insistimos en que el CI publique nuestro material en el WSWS. Ni (descendiendo al terreno de lo ridículo) hicimos alguna vez la demanda de que el Comité Internacional adopte el trabajo teórico de la Escuela de Frankfurt, o que abandone la actividad programática y política tradicional del movimiento trotskista en favor de una preocupación con la sexualidad y la psicoterapia. Por último, la afirmación de North que yo ocultaba fundamentales diferencias teóricas con el movimiento y que las he mantenido en secreto es desmentida en su carta de junio de 1999 donde afirma que “las diferencias que talvez tengamos entran bajo la tolerancia del debate dialéctico marxista.”

North va a embellecer aún más su caso:

Este registro incluye la correspondencia relativa a la aplicación de Steiner para formar parte del SEP, en 1999 (no 1998!). Las cartas escritas a mí y al SEP muestran claramente que ya existían en ese tiempo diferencias significativas en cuestiones básicas de filosofía marxista, así como en la historia del partido entre Steiner y el Partido Socialista por la Igualdad.

Prácticamente todas las diferencias planteadas en documentos posteriores escritos por Steiner / Brenner fueron anticipadas en las cartas de Steiner de 1999. Entre los cientos de páginas de material polémico que Steiner / Brenner han publicado y que ha sido puesto en su sitio web, esta correspondencia no está incluida. Tampoco han publicado otro tipo de correspondencia escrita por Steiner, que presenta una evaluación de mi trabajo teórico que difiere radicalmente de sus más recientes, distintas y faccionalmente motivadas revalorizaciones. Estas omisiones notables son duplicidad y dan testimonio de una ausencia de principios políticos e intelectuales.

Aquí North plantea varios problemas. (1) Que solicité mi membresía en 1999, en lugar de en 1998 como habíamos escrito. North considera esta discrepancia significativa y prueba de mi falta de honestidad, como en breve van a ver. (2) Las cartas que escribí en 1999 muestran que existían diferencias significativas en cuestiones básicas de filosofía y de historia. (3) Todas las diferencias planteadas posteriormente se presentan ya en estas cartas. (4) No hemos publicado esta correspondencia, presumiblemente porque queremos ocultar nuestra verdadera evolución ante la opinión pública. (5) No publicamos otro tipo de correspondencia de ese periodo, que difiere radicalmente de nuestra evaluación actual de North. (6) Somos por lo tanto “dúplex” ya que hemos tratado de ocultar el hecho de que, por un lado, hemos tenido prolongadas, y viejas diferencias con North, y por otro lado, hemos apoyado a North en teoría, contraria a nuestra evaluación posterior de él. Todo esto apunta a “una ausencia, por nuestra parte, de principios políticos e intelectuales”.

Mi respuesta a estas acusaciones:

(1) Es cierto que es erróneo el año de mi solicitud pidiendo membresía. Pero la explicación no radica en una conspiración para cambiar la cronología de mi historia con el fin de contribuir a una narrativa basada en la supresión y la distorsión de mi historia política. (Esta

es la afirmación que North realiza en la nota 14 en la parte 2 de su obra, donde escribe: “Uno debe concluir que Steiner ha cambiado el año de su aplicación para satisfacer las necesidades de su narrativa política actual.” Como se verá, este cargo es especialmente pernicioso, ya que North comete varias distorsiones y falsedades en la cronología del relato de mi historia.)

El motivo de mi error es mucho más pedestre que el sugerido por la teoría de la conspiración de North. En el momento de escribir MWHH, no había sido capaz de localizar mi carta de solicitud. Yo necesitaba por lo tanto confiar en mi memoria en relación a en qué año este evento ocurrió. Posteriormente localicé esta carta en mis archivos, pero sólo después de la publicación de MWHH y después de que contribuimos con un apéndice en abril.

(2) Nunca he negado que tenía diferencias con North en una serie de cuestiones. De hecho, con la frecuencia que he planteado estas diferencias siempre hemos tenido la oportunidad de discutir en persona. Pero, como se desprende de la carta de 25 de junio de 1999, así como otro tipo de correspondencia, tanto North como yo consideramos que estas diferencias estaban **“dentro de la tolerancia dialéctica del debate marxista.”**

3) No es el caso de que todas las diferencias que se plantearon posteriormente fueron anticipados en estas cartas a partir de 1999. Por un lado, North no había en ese momento declarado su adhesión al Objetivismo Plejanovista y su rechazo de la dialéctica. Tampoco era claro todavía que el WSWS se dirigía cada vez más a una práctica abstencionista muy alejado de la clase obrera. Una evaluación retrospectiva de North sobre estas diferencias es un buen ejemplo de una visión anacrónica hacia atrás en la historia, o lo que se ha llamado “la historia Whig”. Todavía no estaba claro en 1999 que las diferencias entre North y yo eran irreconciliables. Tampoco se había determinado en que tiempo se convertirían en esto.

4) No publicamos la correspondencia de 1999, ya que fue, primero de todo, correspondencia privada. Si elige North romper la confidencialidad de la correspondencia privada para ganar puntos en una polémica, entonces ése es su problema. Lo cual no quiere decir que la correspondencia privada nunca deba ser pública, sino que debe haber alguna razón de peso para hacerlo. Sin embargo, la única “convinciente” razón de North para citar nuestra correspondencia privada es que yo era un candidato a la dirección del movimiento y por lo tanto mi correspondencia debe ser de dominio público! (Pero si ese es el motivo, podemos exigir entonces que North publique toda su correspondencia privada.) En segundo lugar, no sentía que había alguna quemante razón para publicar esta correspondencia, porque las ideas debatidas en esa correspondencia sólo han comenzado a ser resueltas. Una versión más completa de algunas de esas ideas sólo fue posible mucho más tarde y por lo tanto su valor pedagógico es cuestionable. *Por último, es sorprendente que North vea algo siniestro en que no publiquemos esta correspondencia, sin embargo, él tiene la desfachatez de citar de esta correspondencia, sin publicarla él mismo!* Él no permite al lector juzgar si la cita que arranca de su contexto es un fiel reflejo de lo que el autor tenía la intención de decir. No vamos a seguir el ejemplo deshonesto de North. Estamos añadiendo a este documento la correspondencia pertinente de la cual North selectivamente cita.

(5) La afirmación de que no hemos publicado esta correspondencia, ya que contiene algunos comentarios positivos acerca de la labor de North y del SEP, es un absurdo y contradice su afirmación de que nuestras diferencias con él en 1999 fueron de carácter tan fundamental que excluyeron la posibilidad de convertirme en un miembro del partido. Además, no tiene sentido como relato de mi evolución política. Si me presenté como candidato para la

membresía al partido en 1999, entonces ¿por qué razón del mundo habría querido ocultar mi evaluación positiva de North y el WSWS en el mismo período?

(6) Afirma North que somos dúplices, con dos lados contradictorios . Por un lado, somos dúplices, porque estamos ocultando nuestras evaluaciones positivas de North y el WSWS. Por otra parte, somos dúplices, porque estamos ocultando nuestras evaluaciones negativas de North y el WSWS. En la teoría jurídica estadounidense, se considera legítimo ofrecer argumentos contradictorios al tratar de demostrar la culpabilidad o inocencia de un acusado. Si aun alguno de los argumentos es decisivo, el hecho de que contradice otro de los argumentos pueden ser ignorado y el jurado se encarga de evitar pasar por negativo ningún juicio sobre la toma de tales argumentos que el abogado hace por su cliente. Este es el método de North aquí. Él está lanzando el proverbial fregadero de la cocina sobre nosotros, con la esperanza de que algo se pegará a pesar de que sus argumentos en su conjunto se contradicen a sí mismos. También tiene la esperanza de que la contradicción inherente a su pretensión de “duplicidad” simplemente sea ignorado. Sólo alguien que cuenta con una recepción acrítica de su material se permitiría argumentar de esta manera. En otras palabras, detrás de la mala lógica se encuentra la mala fe, un desprecio por sus lectores a cargo de demasiados años de autoridad indiscutida.

En sus declaraciones de apertura North afirma que Frank Brenner y yo lanzamos un “ataque” al CI. Cualquiera que haya leído los documentos reconoce que al llamar North a nuestra crítica un “Ataque”, está utilizando palabras tan sobrecargadas para crear un cordón sanitario alrededor de nuestro escrito y desanimar que nadie lo lea. Después de todo, ¿por qué leer la polémica de Steiner y Brenner, si no tienen nada constructivo que decirnos sobre la construcción de un movimiento revolucionario? North también arroja un argumento ad hominem sugiriendo que nuestro trabajo no vale la pena tomarse en serio porque somos “despistados por los muchos años pasados en la jubilación política”.

Lejos de ser “despistados”, un término que sugiere que no reconocemos la importancia de la pertenencia al partido y que fuimos indiferentes a las tradiciones del movimiento y sus prácticas organizacionales, fuimos muy meticulosos en pedir al partido un debate con nosotros, en cualquier formato que sea, con el fin de abordar las cuestiones que pensamos son cruciales para la salud del movimiento. El uso de North del término “despistado” revela su modo de pensar - con el que sugiere que nadie que no es miembro del SEP debe atreverse a criticarlo. Esta es una conveniente evasión para aislarse de las críticas, sobre todo si se tiene en cuenta que las críticas al liderazgo dentro de la organización no son exactamente alentadas.

Esta sección inicial del documento de North es también el único lugar donde reconoce el hecho de que criticamos la actividad política del CI. Es algo que se menciona de pasada y nada más se escucha de nuestra crítica política amplia en el resto del documento. Tampoco la respuesta de North a nuestra crítica (no “denuncia”) de las prácticas de organización del CI - prácticas de organización que desalientan la discusión abierta. Hemos hecho algunas propuestas modestas y concretas al final de nuestro documento, que podrían ayudar a remediar esta situación. North no tiene nada que decir acerca de eso. Tampoco se molestó en contestar a nuestra acusación de que el WSWS ha estado durante años sin una conferencia nacional o un documento de perspectivas.⁹

⁹ North refirió otra serie de absurdos en su sección de apertura, pero el que me pareció especialmente divertido es que nos oponemos a la “concentración” del Comité Internacional en su trabajo de “explicaciones históricas, análisis político y clarificación programática”.

Hay poca necesidad de buscar más en las secciones iniciales de la pieza de North. Todos los cargos de North contra nosotros que adelanta en la primera parte de la polémica *Odisea* no son sino un refrito de anteriores falsificaciones de nuestra posición presentadas por North en *El Marxismo, Historia y Conciencia Socialista*. Hemos respondido ampliamente a estos cargos en *Marxismo, sin cabeza ni Corazón* (MWHH). Como North no se ocupa de una sola frase de nuestra respuesta en MWHH, podemos descartar su regurgitación de estos mismos cargos sin más comentarios.

El eclipse de algo “parecido al marxismo”

Sólo después de refreír sus argumentos desacreditados North viene con algo nuevo. Lo hace mediante la introducción de una fabricación histórica, para posteriormente ser capaz de fabricar un relato de mi “odisea”. Aquí está:

El documento de Steiner / Brenner se basó en gran medida en las concepciones que han sido asociadas con la “teoría crítica” de la “Escuela de Frankfurt” y las tendencias ideológicas relacionadas, conocidas colectivamente como del marxismo “occidental” o “humanista”. Asociada con la obra de Max Horkheimer, Theodore Adorno, Karl Korsch, Herbert Marcuse, Ernst Bloch, Erich Fromm y Wilhelm Reich, la influencia de la Escuela de Frankfurt llegó a su apogeo durante el clímax de las protestas radicales estudiantiles en la década de 1960. Después de aquella ola de radicalismo de la clase media se retiraron, la influencia de la Escuela de Frankfurt se consolidó en las universidades y colegios, donde muchos ex radicales encontraron un puesto vitalicio. Desde dentro de los muros de la academia, los partidarios de la Escuela de Frankfurt llevaron a cabo implacable guerra, no contra el capitalismo, sino, más bien, contra el marxismo. En esta lucha, tuvieron un éxito notable. Con raras excepciones, muy poco parecido al Marxismo- incluso si uno entiende por ese término sólo a la aplicación rigurosa del materialismo filosófico al estudio de la historia, la

Nunca hemos acusado al Comité Internacional de “concentración” en la “clarificación programática”, como si estuviéramos a favor de la confusión programática. Por el contrario, hemos mantenido que el CI, como resultado de su confusión teórica, ha dado paso a la oscuridad programática y, en algunos casos se ha apartado de su orientación revolucionaria de la clase obrera. Para ver ejemplos de nuestra crítica de la confusión programática del CI, véase nuestro estudio de la adaptación del WSWS al nacionalismo burgués en Irak, en el capítulo 2 de la MWHH, http://permanent-revolution.org/polemics/mwhh_ch02.pdf

Un análisis de su campaña en las elecciones del 2008 se puede encontrar en, [La campaña electoral del SEP, 2008,](http://permanent-revolution.org/forum/labels/election_2008.html)

http://permanent-revolution.org/forum/labels/election_2008.html

Una discusión de análisis de confundir al PSG alemán de las elecciones de la Unión Europea se puede encontrar en el PSG y las elecciones de la Unión Europea, http://permanent-revolution.org/polemics/PSG_elections.pdf.

Seguimos con otro ensayo el análisis de la gimnasia lógica evidente en el análisis de la dirección del PSG de las elecciones en Alemania Federal en su intento de racionalizar sus políticas sectarias, [El peso muerto del sectarismo,](http://permanent-revolution.org/polemics/deadweight_sectarianism.pdf) http://permanent-revolution.org/polemics/deadweight_sectarianism.pdf.

También proporcionamos una traducción al alemán de los últimos dos ensayos: [Die PSG und die Europawahl,](http://permanent-revolution.org/polemics/PSG_Europawahl.pdf) http://permanent-revolution.org/polemics/PSG_Europawahl.pdf,

[Der Ballast des Sektiererturns,](http://permanent-revolution.org/polemics/deadweight_sectarianism_de.pdf) http://permanent-revolution.org/polemics/deadweight_sectarianism_de.pdf.

sociedad y la conciencia social-se ha enseñado por varias décadas en los departamentos de humanidades de colegios y universidades. [el subrayado es mío, AS]

North intenta desacreditar nuestro trabajo con la culpa por asociación. Él nombra varias tendencias intelectuales y personas, algunas de las cuales hemos discutido en nuestras polémicas, y afirma que basamos nuestro trabajo en sus ideas y que comparten una visión común, que es ajena al marxismo. Vamos a comentar muy pronto en detalle sobre el intento de North de pintarnos como voceros de la Escuela de Frankfurt, pero no es como si nuestra reacción a la Escuela de Frankfurt se haya ocultado de nuestros lectores-una insinuación que North en repetidas ocasiones hace. En MWHH de forma muy explícita y abiertamente discutimos nuestra actitud hacia la Escuela de Frankfurt, la teoría crítica, así como nuestra evaluación de los individuos como Horkheimer, Adorno, Marcuse, Korsch, Lukács, Fromm y Reich. Cabe señalar que ni aquí ni en ninguna otra parte en su ensayo North aborda directamente todo lo que hemos escrito sobre la Escuela de Frankfurt o de alguna de las personas que nombra, sino que “deduce” especulativamente nuestra posición de las hojas de té de citas tomadas fuera de contexto de la correspondencia personal y de la parchada “historia” que sigue.

Además, de confundir a Marcuse, Adorno y Horkheimer, con la nueva izquierda, tenemos otro pequeño pero revelador ejemplo de una inexactitud histórica en cifras brutas. Es cierto que las secciones de la Nueva Izquierda durante la década de 1960 citaron a Marcuse y algunos de los personajes mencionados como sus inspiradores. Pero embutir a Adorno y Horkheimer en esta lista es positivamente extraño cuando Adorno y Horkheimer fueron vilipendiados por la generación protestataria de la década de 1960 que percibieron - acertadamente - que ellos se habían vendido al Estado alemán y su agenda de guerra fría pro-norteamericana.

Y lo que sigue en la narración de North es aún más extraño. Su relato de los radicales institucionalizando la cultura de la década de 1960 en los salones de la Academia es parecido a la alarma de terroríficas historias fabricadas por los neo-conservadores en la toma del sistema de la Universidad Americana por los campeones de la “cultura permisiva”. Sustituya la guerra de North “contra el marxismo” por la “Guerra por los valores tradicionales” de los neo-conservadores y tiene un cuento idéntico, en el medio ambiente cultural, del dominio de los académicos radicales en la década posterior a 1960. El subtexto, apenas disimulado de anti - intelectualismo, es también común a ambos relatos.

El aspecto de la diatriba de North viene embarazosamente a la palestra cuando su texto suscitó la siguiente respuesta en la sección de cartas del WSWS,

Demasiado tiempo el marxismo ha estado a merced de los profesores de la Universidad y su incomprendible crítica cultural marxista, que normalmente se reduce a racionalizaciones para renunciar encontrar una manera de comunicarse con proletarios debido a cuán atrasada y estúpida afirman que es la clase trabajadora. Yo estoy harto de estos “profesores” y sus estudiantes descartando al “proletariado”, diciendo que el problema es que los trabajadores son vagos y que gustan de comer patatas y ver televisión en el sofá en lugar de estar luchando.¹⁰

¹⁰ <http://wsws.org/articles/2008/nov2008/corr-n08.shtml>.

Para una discusión acerca de una carta particularmente nociva en la serie de North que “desapareció” de las páginas del WSWS ver: **El caso revelador de una carta desaparecida**, http://www.permanent-revolution.org/polemics/smear_campaign2.htm.

Aunque no está claro a quien estas observaciones están encaminadas dado que Brenner ni yo somos profesores de Universidad, mucho menos dados a “incomprensible crítica marxista cultural”, el tono de ofendido resentimiento contra la élite académica es precisamente la respuesta que North estaba esperando provocar contra cualquier consideración de nuestros puntos de vista. Hay, por supuesto, profesores de Universidad que tienen un desprecio por la clase trabajadora, pero su influencia ha sido enormemente exagerada, especialmente por el ala derecha que ha hecho de los “radicales vitalicios”, junto con los gays, su objetivo favorito en los últimos años. Y como Thomas Frank mostró en su libro, *¿Qué sucede con Kansas?*, esta reorientación de la ira popular sirve para aislar a la clase dirigente de las consecuencias de sus actos.

La historia real de radicales vitalicios es muy diferente a la que North o los neo-conservadores cuentan. Es cierto que hay un número de radicales que consiguió titularidad en el sistema universitario como secuelas de la guerra de Vietnam y el movimiento de protesta de la década de 1960. Esto no debería sorprender demasiado, cuando muchos estudiantes y académicos se radicalizaron durante ese período, proporcionando una futura agrupación empleada en la Academia que estaba más orientada a la izquierda que sus antiguos colegas. También, para explicar la aparente “radicalización” de las universidades en la década de 1960, uno tiene que recordar cuán minuciosamente los radicales y extremo-izquierdistas habían sido purgados de las universidades en la década de 1950. La generación anterior de profesores de la Universidad recibió titularidad durante el período de la represión McCarista cuando cualquier acusación de simpatías por el ala izquierda lo descalificaba lo bastante como para que se cuestionase su titularidad si es que ya antes no se había conseguido que le expulsaran inmediatamente.

En contraste con estos años, incluso un leve cambio al liberalismo podría ser percibido como un fuerte giro radical. Por lo tanto, si bien es correcto apuntar una radicalización entre estudiantes universitarios y el profesorado en este período, la estadística y la influencia de académicos radicales han sido groseramente exageradas. En su mayor parte permanecieron aislados dentro de departamentos en gran medida hostiles al marxismo o a cualquier tipo de cultura intelectual de ala izquierda, incluido el de la teoría crítica.

Además, si bien es cierto que muchos académicos radicales, incluyendo algunos asociados con la teoría crítica, han atacado el marxismo, su influencia ha sido pequeña en relación a la de sus colegas académicos más tradicionales que han utilizado el podio de la ciencia positiva “exenta de valores” para atacar el marxismo durante décadas. Gran parte de las instancias de North se bambolean por hacer caso omiso de esta última y exagerar la influencia de la primera.

Hay otra cosa que olvida el relato de North así como el relato de los neo-conservadores en esta historia de radicales de la academia. Una parte importante de la historia sobre el ala izquierda de académicos y de la cultura de 1960 es el de la purga, en el sistema universitario, de miles de maestros y estudiantes de postgrado del ala izquierda durante los años altamente polarizados de la guerra de Vietnam. Aquí un extracto que registra la purga de sociólogos radicales:

“En diversas universidades, a sociólogos radicales se les negó el derecho a ejercer la profesión, fueron despedidos o sancionados de otras maneras, como forzándolos a menos deseables horarios de enseñanza; o, si fueron estudiantes graduados, se les

suspendió o se les dijo que se fueran del programa (Stark 1991). Sociólogos radicales estimaron que más de 200 radicales de la facultad habían sido despedidos o puestos en la lista negra (Dixon 1972). Departamentos enteros o grupos de sociólogos radicales fueron atacados en la Universidad Simon Fraser (“Acta de la reunión del Consejo de 1970” 1971), Universidad de Washington (“Más en la Universidad de Washington” de 1972), la Universidad de Detroit (“Purga en la Universidad de Detroit” 1973) y la escuela de criminología en la Universidad de California en Berkeley (Schauffler 1974). Los individuos también fueron sancionados en la Universidad de Nuevo México, CUNY, la Universidad de Connecticut, la Universidad de Chicago, estado de San Francisco, Elmira College, la Universidad de Pennsylvania, la Universidad McGill y Universidad de Washington, entre otras escuelas (“Academic represión” 1976; Colfax 1973, 1974; “David Colfax Fired” 1972; Dixon 1975). Los despidos fueron lo suficientemente amplios para requerir un artículo en el Chronicle of Higher Education (“Más maestros, no a contratar, son Suing” de 1972). En algunos casos, sociólogos radicales dejaron la Universidad de su propia voluntad, pero sólo después de que sus detractores les hicieran su situación extremadamente difícil. (1991 Ehrlich, Stein 1973). A veces, el departamento de Sociología se alió con el sociólogo radical contra la administración de la Universidad; más a menudo, el mismo departamento hizo el trabajo de “hacha de guerra”, a veces porque la administración anticipó un castigo si no lo hacía. Varios autores argumentaron que el carácter aparentemente apolítico de “profesionalidad” fue utilizado como un pretexto para atacar la sociología radical (Schwendinger de 1974, Dixon 1976, Stark 1973)”.

La fuente es una disertación en línea:

<http://www.etext.org/Politics/Progressive.Sociologists/student-archives/fullera/Radical-Sociology.1967-75>

La caricatura que hace North de académicos que se protegen en el seno seguro de la Academia omite tales “detalles”.

Por último, el argumento de North que las teorías de la escuela de Frankfurt dominaban la voz de los académicos radicales que entraron en el período posterior a la década del 60, carece de ninguna base fáctica. Aunque hay una sección de historiadores y sociólogos de la Nueva Izquierda que fueron influenciados por la Escuela de Frankfurt, eran una minoría distinta entre los intelectuales radicales, que fueron una minoría distinta dentro de la comunidad académica estándar. Mucho más influyentes entre académicos radicales que los asociados con la Escuela de Frankfurt fueron teóricos que representaban los estudios culturales, estructuralismo, post-estructuralismo y posmodernismo, como André Gorz, Clifford Geertz, Michel Foucault, Jacques Lacan y Jacques Derrida, ninguno de los cuales tenía ninguna afinidad con la escuela de Frankfurt.¹¹

Pero quizás lo más sorprendente en la narrativa de North es su argumento de que después de la toma de posesión del sistema universitario por los académicos radicales inspirados en la Escuela de Frankfurt, “muy poco similar al marxismo... ha sido enseñado durante varias

¹¹ Esto hemos puntualizado en varias ocasiones, pero más recientemente en nuestro ensayo, *Flores estériles, malas hierbas venenosas y una cortina de humo política*, http://permanent-revolution.org/polemics/haig_smokescreen.pdf, que ha habido históricamente mucha tensión entre la escuela de Frankfurt y las escuelas de pensamiento representadas por estudios culturales, de postmodernismo, etc.. North nada dice sobre esto como que perturbaría su falsa narrativa que pretende unir a la Escuela de Frankfurt con todas las formas de la academia radical que él desprecia.

décadas en los departamentos de Humanidades de colegios y universidades.” Esto implica que antes a la toma, algo “parecido a marxismo” se aprendió en los departamentos de Humanidades. ¿Pero qué podría ser esto? ¿Quiénes fueron los individuos que enseñaban algo “parecido al marxismo” cuyas carreras fueron suplantadas por los académicos radicales encabezados por la Escuela de Frankfurt? Como el sistema de universidad estadounidense nunca tuvo ninguna representación significativa de marxistas – y lo mismo ocurre con Alemania y otros países – resulta difícil imaginar a quién North tiene en mente.¹² Intelectuales marxistas como George Novack nunca tuvieron una posición universitaria. Sidney Hook fue uno de los pocos que la tuvieron, pero por los años de 1940 Hook se había convertido en un anticomunista. Economistas marxistas como Harry Magdoff y Paul Sweezy nunca pudieron obtener una posición estable en la Universidad.

La calificación de North de esta referencia con la frase “incluso si uno significa sólo la aplicación rigurosa de materialismo filosófico para el estudio de la historia, la sociedad y la conciencia social”, nos da una pista de a quién él tiene en mente. Según parece, North no se refiere a marxistas en absoluto, sino a economistas deterministas de una generación anterior. Sin duda está pensando en historiadores como Charles Beard, pionero en la interpretación de la historia en términos de su base económica. Pero Beard nunca fue un marxista, aunque sin duda tomó prestados conocimientos adquiridos por los marxistas. Ahora puede ser legítimo mantener que trabajos como el de Beard son un contrapeso refrescante al montón de material producido por especialistas de estudios culturales que han perdido cualquier conexión entre la economía y la historia.

Peor aún son los posmodernistas influenciando a los “Nuevos historiadores” que niegan por completo la objetividad de la historia. Sin embargo, estamos obligados a reconocer que el impulso hacia los estudios culturales era en cierta medida nacido como una reacción contra las deficiencias de un modelo puramente de determinismo económico en la historia. Y sin embargo ninguno de estos métodos para hacer historia o sociología puede ser considerado marxista, incluso en un entorno académico. Que North nostálgicamente contraste los “buenos” “casi marxistas” de antaño con los “malos” académicos de estudios culturales de hoy, es aún otro indicio que North nunca ha reconocido las limitaciones inherentes al modelo de determinismo económico en la historia.

Por último, el argumento de North que la Escuela de Frankfurt, o los académicos influenciados por la Escuela de Frankfurt, de alguna manera son responsables de expulsar de la Academia a los deterministas económicos, no tiene ningún fundamento en la realidad. Incluso si uno concede que los estudios culturales y un tipo de “micro-historia” y sociología ha suplantado la escuela más antigua del historicismo asociado a Beard, las tendencias más recientes lo debemos mucho más a la metodología estructuralista y post-estructuralista que nada tienen que ver con la escuela de Frankfurt. En cualquier caso, cuando se trata de sociología, el modo tradicional de la sociología positivista weberiana, elaborado por pensadores como Talcott Parsons, aún domina a pesar de la fuerte publicidad generada por la multitud de estudios culturales.

El rechazo radical de North de todo, desde la escuela de Frankfurt al “Marxismo occidental” convenientemente olvida que el impulso para la aparición del marxismo occidental como una tendencia teórica distinta, así como su aislamiento de la clase obrera, fue el ostracismo que

¹² Por una cuestión de registro histórico, la primera institución académica abiertamente dedicada a la enseñanza marxista, reconocido en el sistema de universidad alemana, fue el Instituto de Frankfurt.

Korsch y Lukacs sufrieron dentro de un cada vez más burocratizada Internacional Comunista, luego al comienzo de su transformación en un aparato estalinista, cuando intentaban introducir una crítica al objetivismo de la Segunda Internacional en la teoría y la práctica del movimiento comunista. También es importante que North no menciona a Lukacs como uno de los pensadores que él desearía desterrar, para ello expondría el doble rasero con que trabaja. En otros lugares ha alabado a Lukacs.¹³ Aunque las ideas de Lukacs no fueron significativamente diferentes de las de Korsch. También se puede añadir que Wilhelm Reich nunca tuvo ninguna conexión a la Escuela de Frankfurt. También falta en la letanía North de intelectuales sospechosos el escritor Walter Benjamin, que tuvo una larga relación con la escuela de Frankfurt. Estas son todas las cifras que no encajan fácilmente en la representación simplista de North de la escuela de Frankfurt. En MWHH habíamos observado que si bien sin duda es legítimo para los marxistas la crítica de la Escuela de Frankfurt, la demonización de su cuerpo entero de trabajo es exactamente lo contrario de una crítica razonada. Además llamar a las contribuciones de North y el CI como una crítica de esa especie sería, como poco, una exageración en bruto.

North continúa:

El documento de Steiner/Brenner brindó la oportunidad de definir la actitud del movimiento trotskista a la escuela de Frankfurt como de anti-Marxismo. “Las diferencias de Steiner/Brenner con el Comité Internacional,” he escrito, “no son sobre puntos aislados de programación, sino más bien sobre las cuestiones más fundamentales de perspectiva filosófica del mundo en la que se basa la lucha por el socialismo”. *Marxismo, Historia y conciencia Socialista* examinó la importancia de la hostilidad de Steiner/Brenner al desarrollo de perspectivas políticas, sobre las cuales el movimiento trotskista tradicionalmente ha hecho hincapié central. Se oponían a “la concepción [marxista] que análisis y comentarios, basados en el método del materialismo histórico, son esenciales o incluso relevantes para el desarrollo de la conciencia socialista,” y rechazó “el concepto marxista de perspectivas, que se esfuerza enraizar su práctica revolucionaria en lo más correcto y preciso de un análisis del mundo objetivo como sea posible”. Exigieron, como he explicado, que el Comité Internacional “se ocupase principalmente no con política e historia, pero con la psicología y sexo — particularmente, tal como se presentan en las obras de Wilhelm Reich y Herbert Marcuse.

Esta sección es deshonestas en varios niveles. En primer lugar, la escuela de Frankfurt no jugó un papel importante en nuestro documento. Por lo tanto, es una forma disimulada de North para afirmar que nuestro documento ofrecía una oportunidad para definir “la actitud del movimiento trotskista” hacia él.

Nuestro principal foco se centraba en el objetivismo del CI que se remonta a su abandono de la dialéctica y el abandono de cualquier trabajo teórico sobre el pragmatismo. ¿Por qué North no ha utilizado la oportunidad de responder a nuestros documentos para “definir la actitud del movimiento trotskista a la dialéctica y el pragmatismo”? La respuesta es que al hacerlo así se habría rápidamente expuesto que estábamos correctos en nuestra reivindicación que el CI había descuidado este trabajo teórico durante más de dos décadas. El desvío a la discusión a

¹³ El uso por parte de North y otros miembros del CI de un doble rasero en su condena de intelectuales de “marxismo occidental” está documentado en *El marxismo sin cabeza ni corazón* (MWHH). Consulte el capítulo 9, la sección, Un catecismo aprobado de autores y el uso de amalgamas políticas, http://permanent-revolution.org/polemics/mwhh_ch09.pdf, p. 244.

la Escuela de Frankfurt, por lo tanto, fue un intento de distraer a sus lectores de su fracaso para responder a nuestro cargo sobre el abandono de la dialéctica y el pragmatismo.

El Comité Internacional y el patrimonio de marxismo

En la siguiente sección de su obra, titulada, *Steiner/Brenner y el patrimonio del marxismo*, North finalmente se refiere a **Marxismo sin cabeza ni corazón**. Él no apunta realmente a cualquiera de las decenas de puntos específicos que hemos planteado en las 287 páginas de ese documento, limita sus observaciones a nuestra afirmación de que el Comité Internacional le ha vuelto la espalda a su patrimonio. Punto principal de North es que hemos alegado que la Escuela de Frankfurt es parte del patrimonio del Comité Internacional y ahora estamos acusando al Comité Internacional de abandonar ese patrimonio. A continuación, dedica varias páginas, demostrando que la escuela de Frankfurt nunca fue parte de ese patrimonio.

Pero antes de tratar ese tema, North lanza en algunas observaciones que pretende establecer las bases para la campaña de desprestigio que en breve introducirá:

Adoptando un tono intensamente subjetivo y amargado, Steiner/Brenner me atacan como un "hipócrita de primer orden" y resaltan mi "mezquindad, malicia y falta de honradez." Este tipo de idioma puede hacer una impresión favorable sólo a quienes no se aproximan a las disputas políticas desde el punto de vista de principios. No veo ninguna necesidad de responder a ataques de este tipo.

Aquí tenemos la introducción de lo que pronto será una representación abierta de mí como emocional y subjetivo, mientras que North intenta retratarse a sí mismo como por encima de esas mezquindades. El asunto es que el tono de nuestra polémica fue muy restringido y, en contraste con su práctica, nosotros nunca atribuimos motivaciones a North. Si lo llamamos deshonesto y un hipócrita, es el resultado de nuestro juicio a sus acciones, no a sus sentimientos interiores. North por otro lado, tardó poco en lanzar todo tipo de invectivas personales contra nosotros, tanto en su obra original, MHSC como, en un grado mucho mayor, en la *Odisea*. En MHSC North utiliza un número de epítetos intensamente personales para caracterizarnos, la mayoría de los cuales son mucho peores que los que decimos sobre él. Por ejemplo, yo soy descrito como un "sofá-patata", un "mentiroso", "hostil" y "amargo" hacia el movimiento.

Después de esta introducción, North llega a su punto principal en esta sección:

Sin embargo, Steiner/Brenner hacen un cargo que merece especial atención. "En este documento más reciente," escriben, "[North] ya no defiende la herencia del marxismo revolucionario, en su lugar racionaliza el abandono del CI de partes claves de esa herencia".

A continuación, ofrece el siguiente guiso relatando la historia de nuestras polémicas:

Por toda una década han estado constantemente expresando creciente desacuerdo con los fundamentos teóricos del marxismo. Sus diferencias comenzaron a surgir con la declaración de Brenner en 1997 que el marxismo carecía de una psicología adecuada. En 1998, anunció que el marxismo requiere una nueva "teoría de género." En 1999 Steiner me informó que no

estaba de acuerdo con la posición de Friedrich Engels (el colaborador permanente de Karl Marx) que la relación entre el materialismo y el idealismo era la cuestión fundamental de la filosofía.

*Un poco más tarde, en 2002, Brenner y Steiner exigieron que el Comité Internacional reconozca la importancia del desarrollo contemporáneo del utopismo para el crecimiento de la conciencia Socialista. En 2003, Steiner procedió a denunciar el “materialismo vulgar” de G.V. Plejánov, “el padre del marxismo ruso”. Esto fue seguido en 2004 con un prolongado ataque por Steiner de **Materialismo y Empiriocríticismo** de Lenin. Su campaña entró en una nueva etapa en 2005 con un ataque público al CICI por su “objetivismo” y su negativa a incorporar en su trabajo teórico y político las ideas “Freud-marxistas” como las de Wilhelm Reich.*

Discutimos la historia real de estas polémicas en el primer capítulo de MWHH y tiene poco sentido que las repitamos.¹⁴ En cuanto a nuestros desacuerdos con North sobre cuestiones filosóficas, estos ya fueron discutidos en MWHH y mi documento anterior, **El Camino dialéctico del conocimiento y la Práctica Revolucionaria**.¹⁵ Sin embargo, como North introduce una serie de cuestiones nuevas en su polémica *Odisea*, los trataré específicamente en un capítulo posterior.

Lo que nos conduce a North viene en el párrafo siguiente:

En su último documento, todos estos temas se desarrollan en el curso de un ejercicio de retórica desenfundada y vituperios dirigidos contra el Comité Internacional en general y contra mí personalmente. Como suele ser el caso en política, los insultos están encaminados a camuflar los temas teóricos y políticos. Este camuflaje es necesario porque, como saben, el Partido Socialista de la igualdad y el Comité Internacional de la Cuarta Internacional se basan en una tradición teórica que no tiene nada en común con la Escuela de Frankfurt. Esto coloca a Steiner/Brenner en una posición incómoda: promoviendo, mientras que al mismo tiempo formalmente se distancian de los teóricos cuyas ideas están intentando introducir en el CICI. Por lo tanto, afirman que yo he fabricado una conexión entre sus puntos de vista y los de la Escuela de Frankfurt.

Aquí lo tenemos: El punto principal de North es que acusamos al CI de abandonar su herencia que para nosotros es la herencia de la Escuela de Frankfurt, y North demostrará que la Escuela de Frankfurt nunca fue parte de la herencia del CI. El único problema con el “tour de force” de North aquí es que nosotros nunca afirmamos que la Escuela de Frankfurt fuera parte de la herencia del CI. Lo que dijimos es que en cuanto a la psicología hubo un “lugar vacío” dentro del marxismo y ese lugar vacío fue relleno con tradiciones filosóficas ajenas al marxismo. Brenner planteó este punto en su primer documento sobre el tema. Además señalamos la labor de los marxistas-freudianos, y algunos de los trabajos de la Escuela de Frankfurt, como una posible fuente, la cual críticamente reelaborada, podría emplearse para llenar ese vacío.¹⁶

¹⁴ http://permanent-revolution.org/polemics/mwhh_ch01.pdf, p.1-10

¹⁵ http://permanent-revolution.org/polemics/dialectical_path.pdf

¹⁶ Frank Brenner, **Psicoanálisis y el “lugar vacío” de psicología dentro del marxismo**, http://www.permanent-revolution.org/essays/marxism_pschoanalysis.pdf

Pero deja abierto lo que afirmamos constituye el patrimonio del CI que fue abandonado por North. Y como North bien sabe, aquí no hablábamos de la Escuela de Frankfurt, sino de la formación del movimiento en la dialéctica y contra el pragmatismo y sus primos el empirismo y el positivismo. Destacamos este punto en la sección de apertura de nuestro documento anterior, **Objetivismo o Marxismo**:

La dialéctica es letra muerta en el CI. El movimiento no ha producido un solo artículo sobre filosofía dialéctica en 20 años y ninguna conferencia ha sido dedicada a ella en la escuela de verano. Previsiblemente, el abandono de la dialéctica también ha significado el abandono de la lucha contra el pragmatismo.

Este último no tiene una sola mención en cualquiera de las conferencias. Una instancia reveladora de cómo el pragmatismo se ha convertido en la perspectiva filosófica del CI es el hecho de que aunque Richard Rorty es discutido en una Conferencia como un representante postmodernista, se ignora completamente su papel como un prominente filósofo pragmático. Esto es sorprendente puesto que la lucha contra el pragmatismo en un momento dado fue considerada el elemento más importante en la formación de un liderazgo revolucionario consciente en el seno del Comité Internacional. Como Trotsky advirtió al SWP en 1940: “La formación dialéctica de la mente, [es] tan necesario para un luchador revolucionario como los ejercicios de los dedos para un pianista”.

*El mandato para la lucha contra el pragmatismo se remonta a la división en el movimiento trotskista con la tendencia de Shachtman-Burnham en vísperas de la Segunda Guerra Mundial. Fue entonces que Trotsky instó a sus seguidores estadounidenses para dar importancia a la lucha contra el pragmatismo. La urgencia de un giro hacia la dialéctica fue especialmente importante en los Estados Unidos con sus históricos prejuicios contra la teoría. Como uno de los participantes en esta lucha escribió más tarde, “En ninguna parte es la dialéctica considerada en tan poca estima como en los Estados Unidos, la patria del pragmatismo. Comparte la misma impopularidad aquí como las otras ideas del socialismo.” George Novack, **An Introduction to the Logic of Marxism**, p.8)*

*No obstante las palabras de Novack, sabemos que en la práctica el Partido Socialista de los Trabajadores (WRP), había abandonado la lucha contra el pragmatismo poco después de la muerte de Trotsky pensando podría obtenerla simplemente a través de una adhesión a la ortodoxia. Y considerando que la adhesión a la ortodoxia pudo haber sido suficiente para la ascensión de Pablo en 1953, ya no era lo suficiente en el clima político que había cambiado en 1963. En 1963, el SWP encontró su camino de regreso a Pablo sobre la base de una adaptación pragmática al Castrismo. En ese mismo año, el Comité Internacional emitió su llamamiento para renovar la lucha por la dialéctica contra el pragmatismo y el empirismo en el importante documento, **Oportunismo y empirismo**, que cimentó la ruptura con el Pablismo. La cuestión de la dialéctica siguió siendo una cuestión clave en la ruptura entre Healy y sus seguidores en el seno del Comité Internacional 20 años más tarde. En ese tiempo defendió North correctamente la dialéctica de las distorsiones introducidas por Healy. Aún si observamos cómo están las cosas dentro del CI hoy, es como si todas estas lecciones vitales de la historia del movimiento revolucionario hubiesen sido afectadas por un caso de amnesia política.*

*No se ha hecho mención del Pragmatismo en las conferencias de la escuela de verano o en la anterior serie de conferencias sobre el 50º aniversario del Comité Internacional o la serie de informes de la Junta editorial en Australia. Un documento clave como **Oportunismo y empirismo** ha sido del todo olvidado y con él la esencia de la ruptura de 1963. Y lo mismo ocurre con **En defensa del Marxismo**: para todos la reverencia pagada a Trotsky, el contenido filosófico de su última gran lucha política absolutamente no desempeña hoy ningún papel en la vida del movimiento. El Comité Internacional ha abandonado la lucha contra el pragmatismo sin ofrecer ni una palabra de explicación.¹⁷*

¹⁷ http://permanent-revolution.org/polemics/objectivism_marxism.pdf, p.4-5

Hemos reiterado y ampliado estos comentarios en MWHH. Allí hemos formulado una clara distinción entre el enfoque pragmático de North, que considera la línea política de suma importancia, con el enfoque desarrollado por Trotsky en la lucha contra la tendencia de Shachtman-Burnham en 1939-1940. Hemos revisado la historia del CI que mostró que la lucha por la dialéctica y la mayor claridad teórica era la calidad definitoria del patrimonio del CI, cuando todavía era un movimiento saludable, antes de su degeneración bajo Healy desde mediados de la década de 1970.¹⁸

Y resumiendo lo que hemos considerado la herencia del CI, escribimos,

*A cualquier persona que se unió a la Comité Internacional en los años sesenta y principios de los setenta – y que incluiría a North y gran parte de la actual dirección del CI – estas lecciones son fundamentales para nuestra educación política...Y aún hoy es como si nunca aprendimos estas lecciones. North no quiere otro criterio para determinar la salud política del CI que su línea sobre Iraq, 11 de septiembre, globalización, etc., pero no su 'línea' en filosofía marxista, no su registro en desarrollar y transmitir a sus miembros "una visión clara, previsor, completamente pensada del mundo." Esto equivale a renunciar a la lección fundamental de **En defensa del Marxismo** y de la lucha del CI contra la traición del SWP al trotskismo.¹⁹*

Estos presupuestos destacan el carácter fraudulento de la afirmación de North de que equiparamos su rechazo de la Escuela de Frankfurt con un abandono del patrimonio del CI, en lugar de lo realmente dicho – que era su rechazo de la dialéctica que constituía un abandono del patrimonio del CI.

La acusación de nuestro “eclecticismo”

Continuando su argumento de espantapájaros contra la Escuela de Frankfurt, North presenta una cita de nuestro trabajo que, en su mente, nos acusa de “meter de contrabando” las perspectivas de la Escuela de Frankfurt.

Esto le lleva a escribir triunfalmente,

No soy yo sino ellos, los que explotan todas las oportunidades para “arrastrar” a Marcuse, Bloch, Reich, etc. Los párrafos citados obligan a responder, “¿Qué tiene todo esto que ver con la defensa de la 'Herencia del marxismo'?” Steiner/Brenner abogan por un eclecticismo teórico que no tiene nada en común con las tradiciones filosóficas, en los que se basa en el movimiento trotskista.

Además, la propia forma de su argumento: “No podemos aprender de...?” “Debemos rechazar todo...?” “No hay algo interesante en...?”— personifica el tipo de sofismas “Por un lado, por otro lado” que Marx invariablemente hubiera sometido a las más duras críticas.

North ahora da un paso más a su argumento afirmando que cualquier intento de modificar las ideas de la Escuela de Frankfurt en una perspectiva teórica marxista unificada es

¹⁸ http://permanent-revolution.org/polemics/mwhh_ch01.pdf, pp 7-8

¹⁹ http://permanent-revolution.org/polemics/mwhh_ch01.pdf, pp p-10

necesariamente un ecléctico pastel provinciano del tipo que Marx caricaturizó cuando hablaba de Proudhon. Proporciona una cita bien conocida de *Miseria de la Filosofía* de Marx para ilustrar el método ecléctico que él atribuye a nosotros. Aquí la cita:

Para él, M. Proudhon, cada categoría económica tiene dos lados: uno bueno, otro malo. Él ve estas categorías como el pequeño burgués ve a los grandes hombres de la historia: Napoleón fue un gran hombre, hizo mucho bien; también hizo mucho daño. El lado bueno y el lado malo, las ventajas y los inconvenientes, tomados en conjunto forman para M. Proudhon la contradicción en cada categoría económica. Resolver el problema: mantener el buen lado, mientras elimina el malo.

Marx escribió, esas líneas sólo después de un análisis minucioso de los trabajos de Proudhon, pese a que el lector superficial puede confundir su forma epigramática por la falta de compromiso profundo con el tema.

Como resultado de este trabajo teórico Marx fue capaz de identificar la línea directriz en la labor de Proudhon, a saber, un vulgar intento para “aplicar” la dialéctica de Hegel a categorías económicas cuya base no había trabajado críticamente. El punto metodológico de Marx fue que Proudhon estaba adoptando una vulgar pseudo-dialéctica en la creación de sus categorías, considerando que su metodología real era profundamente anti-dialéctica. Marx escribe,

Las relaciones de producción de cada sociedad forman un todo. M. Proudhon considera a las relaciones económicas como muchas fases sociales, engendrando una a la otra, resultando una de la otra como la antítesis de la tesis y comprendiendo en su lógica secuencia la razón impersonal de la humanidad.

El único inconveniente de este método es que cuando trata de examinar una sola de estas fases, M. Proudhon no puede explicarla sin recurrir a todas las relaciones de la sociedad; relaciones, sin embargo, que él no ha hecho engendrar de su propio movimiento dialéctico. Cuando, después de eso, M. Proudhon, por medio de la razón pura, procede a dar nacimiento a estas otras fases, las trata como si fueran bebés recién nacidos. Olvida que son de la misma edad que la primera.

Por lo tanto, para llegar a la constitución del valor, que para él es la base de todas las evoluciones económicas, él no lo puede hacer sin división del trabajo, competencia, etc.. Aún en las series, en la comprensión de M. Proudhon, en la secuencia lógica, estas relaciones todavía no existían.

En la construcción del edificio de un sistema ideológico por medio de categorías de la economía política, las extremidades del sistema social son dislocadas. Los diferentes miembros de la sociedad se convierten en tantas sociedades separadas, una tras otra. Cómo, de hecho, la única fórmula lógica del movimiento, de secuencia, de momento, ¿podría explicar la estructura de la sociedad, en la que todas las relaciones coexisten simultáneamente y se apoyan entre sí?²⁰

Téngase en cuenta que Marx aquí en primer lugar regaña a Proudhon por descuidar la dialéctica real del todo y las partes cuando se trata de examinar las categorías económicas de una sociedad. Proudhon procedió como si cada parte fuera separable de la totalidad y así

²⁰ Marx-Engels, Collected Works, Volume 6, (International Publishers, 1976), pp. 166-167.
<http://www.marxists.org/archive/marx/works/1847/poverty-philosophy/ch02.htm>.

podrían descartarse las partes que se consideraron “malas” mientras que los que se considera “bueno” podrían mantenerse. Pero este método disloca “las extremidades del sistema social”²¹ Al aplicar el aforismo de Marx a nuestra discusión de la escuela de Frankfurt, North nunca explica por qué es imposible asimilar a cualquiera de los trabajos teóricos de la Escuela de Frankfurt – especialmente de su período anterior, cuando muchos de los asociados a ella todavía trabajaban dentro de una tradición marxista – sin caer en el eclecticismo.²² Como lo realiza tan a menudo, North hace una afirmación y no proporciona un sólo argumento para respaldar su afirmación. Es lo contrario de lo que estaba haciendo Marx en la *Miseria de la Filosofía*.

¿Hay algo remotamente parecido a la disección de Marx de Proudhon en la discusión superficial de North de la Escuela de Frankfurt? Simplemente hacer la pregunta es sugerir la respuesta. Detrás de la vacuidad retórica de North nos quedamos con poco más que la especulación sobre lo que podría ser su argumento implícito. ¿Cree que cualquier intento de desarrollar y enriquecer el marxismo al asimilar conocimientos de otras disciplinas es ipso facto no válido y siempre lleva al eclecticismo?

Tal posición sería absurda y no hay duda de que incluso North no la defendería, al menos no abiertamente.

²¹ Esta discusión de Marx es una contrarreplica perfecta al descarte de la dialéctica del Todo y de las Partes por los Talbot en su ensayo, *Marxismo y Ciencia: un Addendum a la “La escuela de Frankfurt y el Marxismo”*, donde escriben,

Todo aquel que ha pasado algún tiempo leyendo material de Steiner sabrá que “El todo y la parte” son su mantra repetido. Para Steiner, esto es la cumbre de toda sabiduría. La Primera filosofía de Aristóteles nos permite comprender el todo y la parte, según Steiner, y en esto es donde se ha extraviado la ciencia.

Nunca he dicho que la dialéctica del todo y las partes “es la cumbre de toda sabiduría “ o que la filosofía primera de Aristóteles es algún tipo de clave mágica que permite comprender las partes y los todos, pero cualquiera que haya leído a Marx, aparte de Hegel, y descarta la importancia de la dialéctica del todo y las partes debe contarse entre los que están teóricamente muertos, aunque todavía caminan entre los vivos. Fue a marxistas como los Talbots a los que Lenin tenía en mente cuando dijo,

Es completamente imposible comprender El Capital de Marx y especialmente sus primeros capítulos, sin haber estudiado minuciosamente y entendido toda la Lógica de Hegel. En consecuencia, medio siglo más tarde ninguno de los marxistas ha entendido a Marx.

²² El crítico de la cultura del WSWS, David Walsh, últimamente ha estado ocupado dando esquemáticos discursos alrededor del mundo sobre los problemas del arte y la revolución en los que él vocifera que La Escuela de Frankfurt y Herbert Marcuse en particular, son, por último, responsables de muchos de los problemas en el arte contemporáneo. Pero antes de su conversión en las puertas de Damasco, Walsh me escribió lo siguiente en una carta privada :

También simpatizo con Freud, con algunos aspectos de Marcuse y los esfuerzos de la psiquiatría. Debería ser evidente en lo que escribo. Creo, sin embargo, que necesitan ser trabajados más críticamente. (DW para AS, 4 de agosto de 1998)

Nosotros podemos excusar a Walsh estos sentimientos puesto que su carta fue escrita durante mucho tiempo antes de que David North descubriera que cualquier intento "de trabajar más críticamente sobre" las ideas de la escuela de Frankfurt equivale a un ejercicio de eclecticismo Proudhoniano .

Una revisión deshonesta de la génesis histórica de la Escuela de Frankfurt

Vayamos al siguiente punto, North escribe,

Steiner/Brenner objetan que el trabajo de la Escuela de Frankfurt no es “inútil”. No es la palabra que usé para describir sus escritos. Sin embargo, la cuestión no es si los escritos de la Escuela de Frankfurt son “inútiles”, sino si representan una alternativa a y desarrollo más allá del marxismo.

Tal vez reconociendo que no ha hecho su caso, North intenta calificar su descarte de la Escuela de Frankfurt negando que dijo que era “inútil”, pero también niega que representa una “alternativa a y desarrollo más allá de marxismo”. La expresión de North aquí es muy precisa cuando niega la posibilidad que alguna obra de la Escuela de Frankfurt y de los marxistas freudianos pueda ser considerada no como más allá del marxismo (este es otro espantapájaros, nosotros nunca hemos usado esa frase), sino para llenar un vacío en la teoría marxista y, en este sentido, que lo complementa.

Es sin duda legítimo estar en desacuerdo sobre si la Escuela de Frankfurt puede con éxito en realidad llenar ese hueco, o si existe una brecha en absoluto, pero es deshonesto en extremo distorsionar nuestros argumentos cambiando los términos de la discusión y sustituir la afirmación de que creemos que la Escuela de Frankfurt fue “más allá del marxismo” por lo que realmente dijimos, que podemos apropiarnos críticamente de algunas ideas desarrolladas por la Escuela de Frankfurt para desarrollar una teoría de la psicología marxista.²³

Continuando con esta vena, North escribe,

En ninguna parte Steiner/Brenner hacen el intento de una exposición sistemática de las concepciones de la Escuela de Frankfurt, no examinan sus raíces históricas, sociales e intelectuales, ni establecen los enlaces objetivos internos entre las obras de sus figuras representativas. A pesar de todas sus invocaciones retóricas de “la dialéctica”, Steiner/Brenner no presentan un análisis histórico y dialéctico materialista de la Escuela de Frankfurt.

Como ha fracasado en el caso, North nos engancha y nos acusa a nosotros de fracaso. North nos reclama no haber hecho una “sistemática exposición de las concepciones de la Escuela de Frankfurt” y haber fracasado en “establecer ligámenes objetivos internos entre las obras de sus figuras representativas”. En tanto es verdad que nosotros no hemos escrito una historia comprensiva de la Escuela de Frankfurt, -hay al menos dos buenas historias ya escritas- el

²³ La insistencia de North que las ideas de Freud y el psicoanálisis no tienen cabida dentro de lo que él llama “marxismo clásico” recuerdan inquietantemente el pensamiento del neo-conservador Allan Bloom. En su libro, *The Closing of the American Mind* (El cierre de la mente estadounidense), uno puede encontrar la siguiente excoiación de los intentos por combinar las ideas de Freud con Marx:

Freud habla de cosas interesantes que no se encuentra en ningún lugar en Marx. La psicología toda del inconsciente fue completamente ajena a Marx, al igual que su motor interior, el eros. Nada de esto podría incorporarse directamente en Marx. Pero si la interpretación de Freud de la causa de la neurosis y el tratamiento de sus desajustes se pueden interpretar como errores burgueses que sirven para la esclavitud del control de los medios de producción capitalista, entonces Marx se movería en la escena freudiana. Lo que Freud ha dicho sobre la contradicción permanente entre la naturaleza humana y la sociedad podría ser puesto en marcha dialécticamente, y en una sociedad socialista no sería necesaria la represión que causa la neurosis. Por lo que Freud prolijamente fue inscrito en las legiones de marxistas, agregando al encanto de la economía la del eros y creando una solución al problema de lo que los hombres van a hacer después de la Revolución – un problema no resuelto por Marx-. Esto es lo que se encuentra en Marcuse y muchos otros, que simplemente no hablan acerca de la dificultad que plantea la contradicción entre los principios fundamentales de Marx y los de Freud.
Allan Bloom, *The Closing of the American Mind*, (Simon and Schuster, 1987), p. 223.

hecho embarazoso es que mientras nosotros somos sólo dos, hemos escrito más extensivamente sobre la Escuela de Frankfurt que todo lo producido por el combinado talento periodístico del WSWS.

También hemos criticado las grandes declaraciones (de hecho hay sólo dos) producidas sobre la Escuela de Frankfurt por Peter Schwarz y Adam Haig.²⁴ North no dice nada específico

²⁴ En el momento cuando North escribió su obra, el ensayo de Peter Schwarz fue el único debate de alguna extensión acerca de la Escuela de Frankfurt que se podría encontrar en los archivos de la WSWS. (Allí había aparecido previamente sólo referencias de paso y una revisión de Habermas.) Después de la publicación de su obra, North encargó a Adam Haig y David Walsh escribir algunas cosas sobre la Escuela de Frankfurt. Ni el escrito de Haig ni el de Walsh añaden nada de sustancia a la discusión de North sobre la Escuela de Frankfurt. Para nuestra contrarreplica a Haig, véase *Of sterile flowers, poisonous weeds and a political smokescreen*, (De flores estériles, malas hierbas venenosas y una cortina de humo política),

http://www.permanent-revolution.org/polemics/haig_smokescreen.pdf

Más recientemente el periodista de WSWS Stefan Steinberg sopesaba sobre Theodor Adorno, subrayando los puntos de acuerdo de Adorno con Martin Heidegger. (Ver, una carta y respuesta sobre Theodor Adorno, Stefan Steinberg, el 9 de noviembre de 2009,

<http://wsws.org/articles/2009/nov2009/ador-n09.shtml>

Aunque este no es el lugar para un examen completo del comentario de Steinberg sobre Adorno, hay que decir que si bien es legítimo tener en cuenta que el trabajo de Adorno abre la puerta a ciertas formas de irracionalismo, como se encuentran en Heidegger, es una distorsión cruda asociarles a los dos. Pero eso es precisamente lo que hace Steinberg. Para hacer su caso Steinberg cita la Biografía de Rudiger Safranski de Heidegger, *Martin Heidegger. Between Good and Evil (Martin Heidegger. Entre el bien y del mal)*, donde el autor sostuvo que Heidegger y Adorno tenían un enfoque común de los problemas filosóficos de nuestro tiempo. El uso de Safranski de Adorno se emplea para hacer a Heidegger más apetecible para un público de ala izquierda que es probable que pueda simpatizar con Adorno. El autor de *La jerga de autenticidad* sin duda se sentiría miserable ante la idea de que alguien dedica un capítulo entero de un libro para explorar su “convergencia” con el pensamiento de Heidegger. He comentado sobre la apropiación de Safranski de Adorno al servicio de otro blanqueado de Heidegger, el año 2000, en un ensayo sobre Heidegger que fue publicada en el sitio Web de World Socialista:

No puedo dejar pasar por alto la arrogancia de la yuxtaposición de Safranski de Heidegger con Theodor Adorno. Adorno desdenaba a Heidegger y tenía nada más que desprecio por la “Jerga de autenticidad”, de Heidegger que veía como una forma de charlatanería filosófica que se hacía pasar como una visión profunda. Este libro triste, a pesar de su cuenta de los hechos, no representa sino otra disculpa por la participación de Heidegger con el nazismo. (Alex Steiner, *The Case of Martin Heidegger, Philosopher and Nazi. Part 2: The Cover-up*, (el caso de Martin Heidegger, filósofo y Nazi. Parte 2: Cover Up, 4 de abril de 2000).

<http://www.wsws.org/articles/2000/apr2000/heid-a04.shtml>

Aunque North hasta ahora todavía elogia mi ensayo sobre Heidegger, el uso de Steinberg del libro de Safranski como una autoridad para dar credibilidad a las distorsiones crudas de North sobre la historia y las ideas de la Escuela de Frankfurt demuestran que Steinberg, así como el Consejo Editorial del WSWS, han desarrollado un caso de amnesia histórica cuando se trata de obras que todavía se pueden encontrar en su propio sitio web. También hablando sobre los comentarios de Steinberg, son un e colapso de las formas cosificadas (reificadas) de conciencia que la Escuela de Frankfurt (y Max Weber) habían llamado “racionalidad instrumentada” con la razón misma. Steinberg iguala la noción de Max Weber de “racionalidad instrumental” con “el intento de comprender y transformar el mundo científicamente”. Se trata de una formulación que se puede esperar de un positivista, pero cambia si el marxista tiene la razón en su cabeza. En MWHH Frank Brenner y yo advertimos contra una identificación que termina por tirar al bebé junto con el agua del baño:

En La dialéctica de la ilustración, Adorno y Horkheimer erróneamente confunden “razón instrumental” con razón como tal y en ese sentido abren una puerta al irracionalismo. Pero esto no significa que no hay tal cosa como “razón instrumental”. El término es otro nombre para el constreñido y cosificado (reificado) concepto de la ciencia que se deriva del positivismo. (Discutimos esta cuestión anteriormente en el capítulo 3). Desde el punto de vista de una crítica marxista de Adorno y Horkheimer, rechazamos la identificación de “razón instrumental” con razón, pero al mismo

acerca de nuestro trabajo sobre la Escuela de Frankfurt y nuestra crítica del trabajo de Schwarz. en cuanto a lo que entiende North por nuestra incapacidad para “establecer los objetivos enlaces internos entre las obras de sus figuras representativas”. Alguien más sabio que nosotros tardaría mucho en desenredar el sentido de tan hiper/gaseosa fraseología. En primer lugar, qué supuestamente quiere decir con los “enlaces objetivos internos”? ¿North está hablando de las obligaciones contractuales que la Escuela de Frankfurt tuvo con su facultad? (Había habido algunas peleas desagradables sobre esas pedestres cuestiones monetarias?) ¿O está aludiendo al hecho de que los participantes de la Escuela de Frankfurt compartieron un fondo común de clase?

El hecho de que la escuela de Frankfurt fue aislada de la clase obrera puso ciertas limitaciones en su desarrollo teórico, pero ese hecho en sí apenas puede dar cuenta de la amplia gama de diferencias en las ideas de sus participantes, o la fecundidad de algunas de esas ideas, a pesar de las limitaciones que les impuso su aislamiento de la clase obrera. Esas cuestiones sólo pueden tener sentido cuando examinamos realmente sus ideas - algo que North se niega a hacer con cualquier tipo de integridad.

Continuando, escribe North,

Steiner/Brenner simplemente ignoran el hecho de que ninguna de las figuras principales de la Escuela de Frankfurt tuvo simpatía política, y mucho menos estuvo afiliada en la Cuarta Internacional. Esto fue apenas accidental.

Aquí llegamos a la culminación del argumento de North – ninguna de las principales figuras de la escuela de Frankfurt apoyó a Trotsky y la Cuarta Internacional, por lo tanto, no podría haber habido nada que valga la pena en sus concepciones teóricas. El argumento es sólo tan crudo y lógicamente viciado como suena. Mientras hemos sostenido que una adecuada perspectiva teórica es necesaria para mantener una práctica política revolucionaria, de esto no se sigue que una correcta perspectiva teórica es en sí misma suficiente, especialmente si estamos hablando de ideas sobre un área de la vida social. Nunca hemos sostenido que hay una correspondencia unívoca entre una posición teórica y una posición política.

Exigir tal congruencia es absurdo y sin duda North no tendría un reclamo similar con cualquier otra figura intelectual con quien tiene alguna simpatía.

(El absurdo de la lógica de North queda ilustrado por el hecho de que, si llegase a seguirla constantemente, tendría que condenar el trabajo de Vadim Rogovin. Rogovin, un historiador ruso a quien ve North, correctamente, como alguien que ha hecho una importante contribución a nuestra comprensión del estalinismo y la Oposición de Izquierda, mientras simpatizaba con los objetivos del Comité Internacional y apreciaba su labor, nunca estuvo de acuerdo con muchas de sus fundamentos teóricos y nunca se unió a sus filas. North también típicamente le gusta tomar prestadas las ideas de algunos historiadores liberales a quienes favorece. A este respecto, recuerdan su cariño por una generación anterior de académicos que enseñaron “algo similar al marxismo”).

tiempo estamos conscientes de que la “razón instrumental”, de hecho, es un profundo fenómeno social de nuestro tiempo. (http://permanent-revolution.org/polemics/mwhh_ch06.pdf p.164)

Extrañamente, Steinberg termina de acuerdo con los Horkheimer y Adorno de la *Dialéctica de la Ilustración*, quien, en sus momentos más misantrópicos, también identificó “racionalidad instrumental” con razón. Sólo que él pone un signo más donde ellos ponen un signo menos.

Volviendo a North:

El trabajo intelectual de la Escuela de Frankfurt fue basado en una tradición filosófica reaccionaria — idealista, irracionalista e individualista — antitética a la clásica del marxismo en la cual se basó el trabajo político y teórico de Trotsky, . Los escritos de Marx y Engels desempeñaron un papel menos importante en la formación de las perspectivas de la Escuela de Frankfurt que las de Schelling, Schopenhauer, Nietzsche y Heidegger.

No es demasiado difícil demostrar que la etiología, según North, de la deuda histórica de la Escuela de Frankfurt consiste en una serie de medias verdades combinadas con pura fantasía. Es indudable que en sus primeros años la Escuela de Frankfurt abiertamente se consideró a sí misma bajo la tradición del marxismo. La naturaleza y el objetivo de la escuela de Frankfurt fueron anunciados en su fundación en el discurso inaugural de su primer jefe, Carl Grünberg.

Hasta ahora el marxismo, como un sistema económico y sociológico, ha sido en gran medida descuidado en las universidades alemanas, en considerable contraste con las de otros países — de hecho, en la práctica, ha sido a regañadientes, en el mejor de los casos, tolerado. En el nuevo Instituto de investigación, el marxismo de ahora en adelante tendrá un hogar, igual que las doctrinas teóricas y político económicas del liberalismo, de la Escuela Histórica y que el socialismo de Estado tienen en otras universidades.²⁵

También no hay duda que en su evolución posterior la Escuela de Frankfurt significativamente partió del marxismo, pero pretender que era cercana en espíritu a “Schelling, Schopenhauer, Nietzsche y Heidegger” que a Marx y Engels es simplemente absurdo. La Escuela de Frankfurt en su conjunto era muy hostil a Heidegger y a toda la tradición del pensamiento anti-Ilustración. La actitud hacia Nietzsche es más difícil de resumir.

Nietzsche es una figura complicada de evaluar y no sólo para la Escuela de Frankfurt. Su trabajo contenía muchas perspectivas que se combinaron con algunas ideas muy reaccionarias. Aunque no completamente desdeñosa de las ideas que se derivan de Nietzsche la actitud básica de la Escuela de Frankfurt no era favorable a Nietzsche. Se puede encontrar una buena vista representativa de esa actitud en el trabajo de Habermas, *Modernity, An Incomplete Project*. (La modernidad, un proyecto incompleto). Esta obra fue escrita en la década de 1980, mucho después de que Habermas se había separado de los orígenes teóricos de la Escuela de Frankfurt en Marx, Hegel y Freud, pero trató de resumir las actitudes históricas de la Escuela de Frankfurt a un número de cuestiones fundamentales que giran en torno a la etiqueta de “modernidad” y en ese sentido proporciona una excelente síntesis del pensamiento que era característico de la Escuela de Frankfurt en su temprano periodo. El ensayo de Habermas se remonta a los orígenes teóricos del postmodernismo en la obra de Nietzsche y por cierto incluyó una crítica de Adorno y Horkheimer de la *Dialéctica de la ilustración* . Habermas mantuvo, con buena justificación, que el trabajo de Adorno y de Horkheimer había ido contra el espíritu del proyecto emancipatorio de la Escuela de Frankfurt.

Escribió,

²⁵ Citado en *The Frankfurt School: Its History, Theories and Political Significance*, by Rolf Wiggerhaus, (MIT Press, 2007), p. 27.

La postura de Horkheimer y Adorno hacia Nietzsche es ambivalente. Por un lado, admiten que él era “uno de los pocos después de Hegel quien reconoció la dialéctica de la Ilustración” (DE., P. 44)... por el otro lado, no pueden ignorar el hecho de que Hegel también es gran antípoda de Nietzsche . Nietzsche da a la crítica de la razón un giro afirmativo que incluso determina la negación – es decir, el procedimiento que Horkheimer y Adorno desean conservar como el ejercicio donde la razón se ha convertido en tan frágil – que pierde su picadura. La crítica de Nietzsche consume el impulso crítico por sí misma.

Esta actitud ambivalente hacia Nietzsche es instructiva. También sugieren que la Dialéctica de la Ilustración debe más a Nietzsche, sólo luego de que la estrategia de una crítica de la ideología se volvió contra sí misma. De hecho, lo que es inexplicable en todo es su cierta falta de preocupación a la hora de abordar los (por decirlo en forma de un eslogan) logros del racionalismo occidental. ¿Cómo pueden estos dos hombres de la Ilustración (que lo siguen siendo) no apreciar el contenido racional de la modernidad cultural que todos ellos lo perciben en todas partes en un enlace de razón y dominación, o potencia y validez?²⁶

En cuanto a Schopenhauer, es cierto que Horkheimer en sus últimos años escribió sobre él positivamente, viendo en él un reflejo de su propia visión misantrópica de la vida.

Adorno escribió una crítica importante de Heidegger, *La jerga de la Autenticidad*, sobre el que comenté en mi ensayo sobre Heidegger.²⁷ El único miembro de la escuela de Frankfurt que tenía alguna simpatía hacia Heidegger fue Marcuse, quien fue alguna vez estudiante del filósofo alemán y por un tiempo trató de sintetizar el existencialismo con el marxismo. Pero incluso en este caso, la influencia de Heidegger en la labor de Marcuse en este periodo ha sido exagerada.²⁸ Marcuse decisivamente rompió con Heidegger en la posguerra después de tratar, sin éxito, obtener de Heidegger reconsiderare su papel durante el nazismo. El ensayo sobre Heidegger que escribí para el sitio Web Socialista Mundial (WSWS.org) concluyó con

²⁶ Jürgen Habermas, *The Philosophical Discourse of Modernity: Twelve Lectures*, Translated by Frederick G. Lawrence, (MIT Press, 1987), p. 120-121.

²⁷ Alex Steiner, *The Case of Martin Heidegger: Philosopher and Nazi*,

http://permanent-revolution.org/essays/heidegger_philosopher.pdf

este ensayo fue publicado originalmente en el World Socialist Web

Puesto en tres instalaciones:

<http://www.wsws.org/articles/2000/apr2000/heid-a03.shtml>

<http://www.wsws.org/articles/2000/apr2000/heid-a04.shtml>

<http://www.wsws.org/articles/2000/apr2000/heid-a05.shtml>

²⁸ La historia intelectual de David Held de la Escuela de Frankfurt incisivamente puntualiza:

Durante un período él [Marcuse] colaboró estrechamente con Heidegger y las preocupaciones de este último se manifiestan en la mayoría de sus primeras publicaciones... pero el grado de influencia de Heidegger a veces ha sido exagerado. Hay poca aprobación descalificada del programa fenomenológico de Heidegger incluso en los primeros escritos de Marcuse. Por ejemplo, en un ensayo publicado en 1928, Marcuse escribió, 'una Fenomenología de la existencia humana tiene poco de la necesaria claridad e integridad' cuando 'omite las condiciones materiales de existencia histórica'. En 1932, en una revisión de la Ontología de Hegel, Adorno observó con aprobación el movimiento de Marcuse lejos del Meaning of Being (El significado del ser) hacia una apertura del ser-en-el mundo [Seienden], desde la ontología fundamental a la filosofía de la historia, desde la historicidad [Geschichtlichkeit] a la historia.

David Held, *introducción a la teoría crítica: De Horkheimer a Habermas*, (University of California Press, 1980), p. 224.

una cita condenando el irracionalismo asociado con el nazismo. El autor de ese presupuesto fue otra persona asociada con la Escuela de Frankfurt, Walter Benjamin.

Aqu3 yo s3lo puedo sugerir el legado hist3rico complejo y contradictorio de la Escuela de Frankfurt . Es suficiente sin embargo demostrar que North distorsiona esta historia hasta lo irreconocible. Sus pronunciamientos sobre la Escuela de Frankfurt no tienen ning3n valor intelectual en absoluto. Su 3nica funci3n es condenar a m3 y Frank Brenner a trav3s de culpabilidad por asociaci3n.

North saca de esta secci3n una conclusi3n con esta declaraci3n:

Como individuos, Steiner y Brenner tienen derecho a sus puntos de vista. Pero no explican por qu3 el CICI repentinamente debe adoptar concepciones te3ricas y pol3ticas que ha rechazado constantemente. Steiner/Brenner exigen cambios en el Curr3culum te3rico y pol3tico del Comit3 Internacional que no tienen ning3n fundamento en la historia de la Cuarta Internacional.

Se trata de otro florecimiento ret3rico para crear un espantap3jaros. Nunca hemos propuesto que el CI “de repente adopte concepciones te3ricas y pol3ticas que ha rechazado sistem3ticamente.”

Lo que est3bamos esperando hacer es generar en primer lugar un debate sobre cuestiones te3ricas que el CI ha fallado en conducir en los 3ltimos dos decenios, con consecuencias muy perjudiciales para su pr3ctica pol3tica, a saber, la dial3ctica y el pragmatismo. Y secundariamente, considerar nuestra discusi3n de la necesidad de un resurgimiento del idealismo socialista y las ideas en psicolog3a de las masas que podr3a ser explotado en un proyecto de este tipo. Que North vea una solicitud para una discusi3n de estas cuestiones como el equivalente a que estamos “exigiendo cambios en el programa te3rico y pol3tico del Comit3 Internacional” dice mucho m3s sobre su estilo de liderazgo que sobre nosotros.

Continuar3....